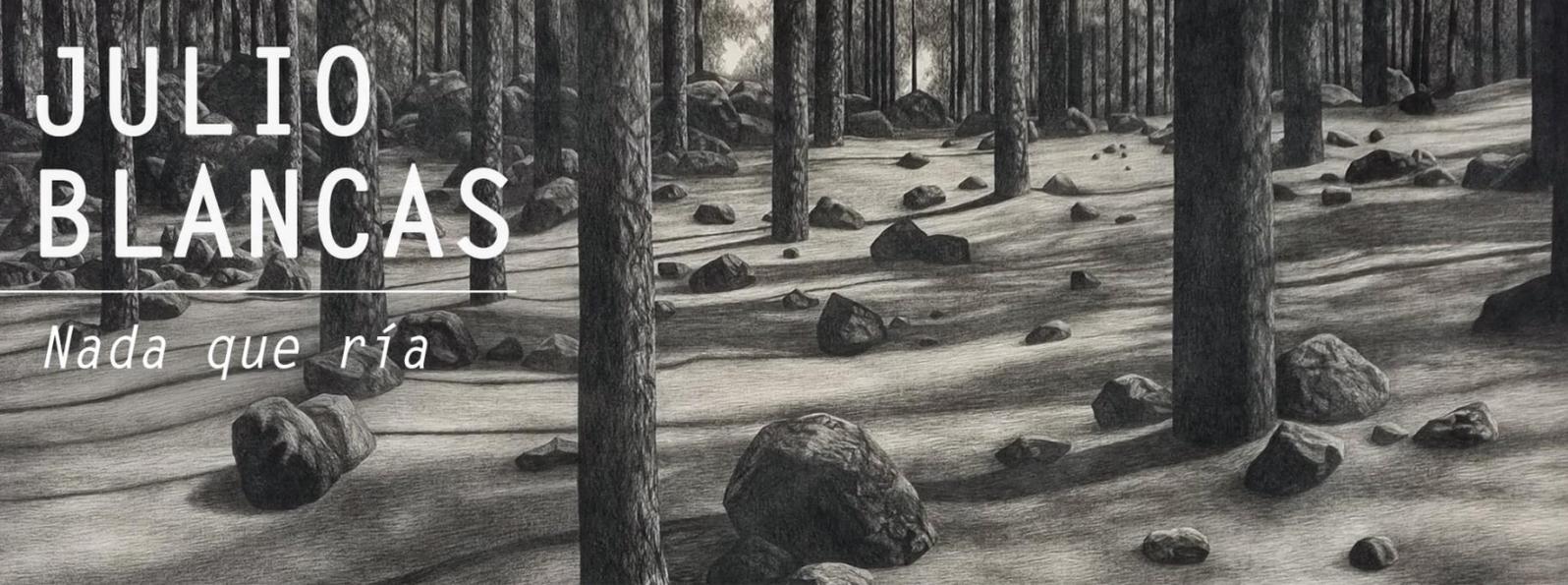


JULIO BLANCAS

Nada que ría



11 SEPTIEMBRE | 16 OCTUBRE

Inauguración

Sábado 11 de septiembre a las 11h.

NADA QUE RÍA

Carlos E. Pinto

*¡Bosques de pinos, surgid de la muerte,
de la irrelevancia, de la no-conciencia!*

Francis Ponge

Tanto el título de la exposición como la cita que precede a estas palabras han sido tomados del texto que el poeta francés Francis Ponge (1898-1988) escribió en la experiencia creadora de un bosque de pinos que frecuentó durante un año. *Le carnet du bois de pins (Cuaderno del bosque de pinos¹)* es el poema/diario de aquella indagación poética y recoge, entre el 7 de marzo de 1940 y el 22 de julio de 1941, todas las disquisiciones y materiales que confluyeron y testimonian la experiencia, listas de palabras que comprobar en el diccionario, conceptos botánicos, agrarios, sociales o filosóficos que dilucidar, correspondencia sobre el asunto y las numerosas versiones del “*abceso poético*” resultante con sus potenciales variantes. Ponge se había propuesto “*ganar*” la confianza del bosque, “*sacarlo del mundo mudo, de la muerte, de la irrelevancia, para ingresar(lo) en el de la palabra*”, por lo que unas jornadas previas a la anotación precedente le había interpelado en términos de contención y respeto: “*no desarrollaré dentro de ti pensamiento alguno que te sea extraño*”, subrayando la naturaleza de sus propósitos, “*sobre ti voy a meditar*”. Tras ocho décadas desde que fueron escritas y unas cuatro de haberlas conocido, las palabras de Francis Ponge han retornado a mí en los bosques de pinos de Julio Blancas y su eco se ha extendido a la naturaleza de toda su obra.

Julio Blancas (Las Palmas de Gran Canaria, 1967) es un artista serio y su trabajo uno de los empeños creadores más serios de nuestro ámbito cultural en lo que va de siglo. Es una seriedad que tiene que ver más con la actitud ante la obra -casi casi entendida como la vida- que con su propio carácter y el de cada obra en particular, ante las que no es raro terminar sonriendo y hasta riendo de admiración, sorpresa o placer. Seriedad que confirman tres décadas de persistente e incansable labor para sacar a la luz, *sin pensamiento alguno que le sea extraño*, una Naturaleza esencial y trascendente que nos identifica. Y, por último, seriedad aplomada por su entrega visceral al lápiz de grafito y al continuo aprendizaje y perfeccionamiento de todos los aspectos del oficio que ejerce, que al cabo configuran una ciencia del dibujo - “*mi oficio es más científico que poético*” dirá Ponge en una de las cartas del cuaderno- que lo ha convertido en un artista profundamente respetado.

¹ Francis Ponge. *Cuaderno del bosque de pinos*, Trad. E. Carrión, Ed. Tusquets, 1976.

En el inhabitado bosque de pinos del autor de *Le parti pris des choses* (*De parte de las cosas*) no hay “*nada que ría², pero qué saludable holgura, qué templanza de elementos, qué salón de música tan sobriamente perfumado, sobriamente adornado, tan bien hecho para el paseo serio y la meditación... De tanto en tanto una roca solitaria agrava aún el carácter de esta soledad, fuerza lo serio*”. La verdad es que sólo habrían bastado las palabras anteriores para apreciar esta exposición, incluso para comprenderla, porque tampoco ríe nada en la piadosa soledad de los nuevos bosques de Julio Blancas y, además, una piedra entre ellos *fuerza lo serio*.

Stoneyway, *Caida* y *Simétrico* son los títulos de tres bosques de pinos que Blancas realizó en la segunda mitad del pasado año. A diferencia de los atormentados y expresionistas de hace una década, los presentes dibujos invitan a un paseo asaz espiritualizado y poseen una extraña capacidad para conducirnos por ellos, a poco que dejamos atrás su preciso realismo y nos adentramos en su vigorosa ejecución. Habitamos, entonces, el hogar arbolado donde siempre se ha reconocido, donde veinticinco años atrás su obra afrontaba el reto de crear un lugar propio y una naturaleza también propia en sus primeros grandes bosques.

Desaguan estos paisajes boscosos en un políptico que evoca un barranco. Es una obra de 2006 que nos remite a la segunda fase de los paisajes líticos, en la que prescinde de los efectos ópticos y la luminosidad mineral que habían sido señas de identidad en los comienzos de la década, y acomete un dibujo clásico, definido trazo a trazo, en el que todos los grados de la luz y las sombras que lo determinan han sido dibujados de manera enérgica y rotunda. Blancas lo presentó en 2007 en el contexto de la exposición individual promovida por el Gobierno de Canarias, en cuyo catálogo se reproducía en último lugar. No era casual -como casi nada en el desarrollo de su obra- pues advertía del retorno a un nuevo espacio transitable donde poco tiempo después plantaría aquellos otros bosques, los más enigmáticos y desmedidos de toda su producción. A tenor de esta cíclica emergencia, los bosques parecen ser los pulmones con los que Julio Blancas oxigena su obrar.

Piedra (2020) es un objeto mimosamente interpretado que parece una roca granítica. Por evocación, juega con el sentido de otra escultura realizada por el artista en 1996, el *Callao* de playa que creó desgastando durante tres semanas un bloque de mármol negro de Bélgica. En *Piedra*, por el contrario, ha empleado seis meses para convertir una armadura de madera en un pedazo de granito, recreando la superficie granulada del mineral con minúsculas y precisas gotas de pintura blanca sobre pequeñas manchas de pintura negra y viceversa, que la cubren por completo. La roca, que de lejos *forzaría a lo serio*, en la proximidad nos magnetiza y acaba deleitándonos el dilatado empeño, la delicadeza y el ingenio que, como en *Callao*, cristalizan en una detenida meditación sobre el ser y la presencia.

Dos series de trabajos de pequeñas dimensiones completan la exposición. Las separan veinte años y corroboran el sustrato analítico del quehacer de Blancas. La primera es una colección de *collages* fotográficos que expone ahora por primera vez. Realizados con imágenes de rocas y formaciones basálticas tomadas en sus paseos por los barrancos y montes de la isla, estos *collages* constituyen el ámbito de referencias que lo envolvía cuando dibujaba el *Gran grafito* (2000), y están en el origen de buena parte de la obra gráfica abstracta. Su presencia en *Nada que ría* evoca también un vínculo histórico que nos remite a *Triálogos* (2000), la exposición colectiva de Galería Artizar en la que Julio Blancas mostró el *Gran grafito* al público por primera vez y con la que iniciaba una larga, productiva y estimulante relación profesional que hasta hoy llega.

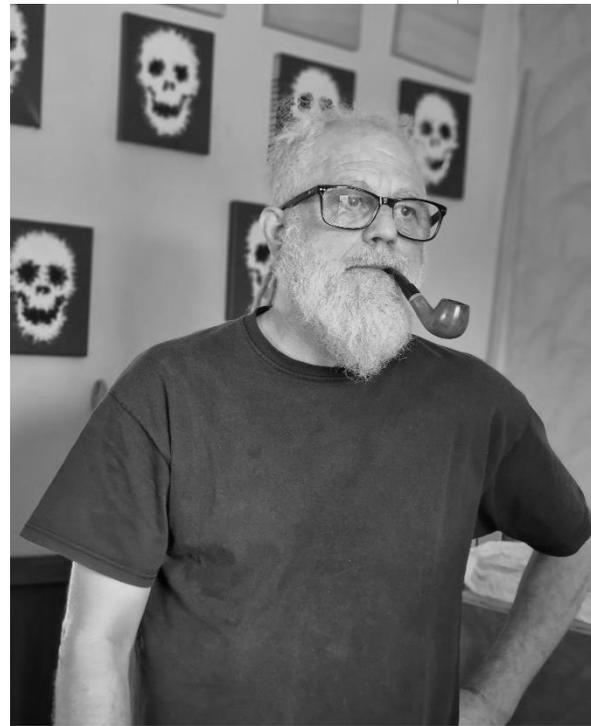
Por último, la serie más reciente está formada por pequeños dibujos sobre papel traslúcido, manchas de grafito suspendidas en la ausencia que en realidad son huecos de su corteza, un enladrillado azaroso inspirado en formas erosionadas de esa Naturaleza por la que Blancas ha puesto a meditar toda su obra.

La Laguna, 4 IX 2021

² Nota del autor. Julio Blancas eligió las obras de esta exposición. Me pidió que le pusiese título e hiciera un texto sobre ella. Corrió un riesgo que ahora, cuando es irremediable, deberá valorar en su justa medida si ha valido la pena. Por mi parte, he podido cercarme de su obra en compañía del *Cuaderno del bosque de pinos* y tengo que decirle que alabo la ocasión y la confianza.

BIO

Julio Blancas nació en 1967 en Las Palmas de Gran Canaria. Se formó en las Escuelas de Artes Plásticas de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife en la especialidad de escultura. Su obra está realizada con lápiz o grafito sobre papel, lienzo o antenas parabólicas. Tiene en su haber la participación en más de cuarenta exposiciones colectivas y siete individuales, en las principales salas del Archipiélago, con incursiones también en Madrid e internacionalmente en centros ubicados en países como Bélgica e Italia; así como una estancia de trabajo con el artista Jiri Dokoupil en Berlín. Ha expuesto en galerías de Canarias, Berlín, y Milán. Su obra forma parte de las colecciones del TEA Tenerife Espacio de las Artes, CAAM. Centro Atlántico de Arte Moderno, Gran Canaria Tenerife, Colección Bruno Bischofberger (Suiza), Colección Artizar, La Laguna (Tenerife), Gobierno de Canarias, Fundación Sabadell, Colección Los Bragales (Cantabria), Colección KELLS (Santander), Colegio de Arquitectos Santa Cruz de Tenerife, etc.



Entre sus exposiciones cabe destacar la realizada en 1998 en la sala Degli Arconi de la ciudad italiana de Gubbio; la ofrecida al año siguiente en la ermita del Gran Poder de Bajamar y la que en 2001 dio a conocer en Galería Artizar de La Laguna, que ya recogiera sus creaciones en instalaciones como *Triálogos* y *Desembrarte*. Su obra también ha estado representada en algunas colectivas como *Figuraciones indígenas* (1997) y *La Isla Taller* (1999).

Trabajando casi exclusivamente con lápiz y grafito, sobre diversas superficies, Julio dibuja y dibuja partiendo de la naturaleza como fuente de inspiración. Su metodología es simple y obstinada: Opaca las superficies mediante la repetición del gesto grafico esencial, la línea. Un trazo realizado siempre con grafito refleja con precisión las gradaciones lumínicas y da pie a formas que surgen de la opacidad, de la totalidad del negro, gracias a una exquisita organización de la superficie establecida para que el reflejo y el brillo de la luz exterior termine la obra.

Blancas trabaja con los argumentos de la memoria. Simula espacios naturales, pero son paisajes mentales, ordenados con un sentido fuertemente estructural del resultado, lo que responde a una intención y un significado.



Stoneyway (2020) Lápiz sobre tela, 222 x 252 cm.



Piedra (2020)
Pintura y madera
30 x 56 x 33 cm.



Simétrico (2020) Lápiz sobre tela, 250 x 140 cm.



Montaje de *Fies(t)ole* en la Galería Artizar (2017)

GALERÍA ARTIZAR

La Galería Artizar nace en 1989 en la ciudad de La Laguna (Tenerife) con la vocación de convertirse en un punto de encuentro para el arte y una plataforma para que los creadores insulares puedan mostrar sus trabajos y proyectarlos al exterior. Desde sus comienzos la galería ha crecido con sus artistas, a los que se han ido incorporando un nutrido grupo de artistas nacionales e internacionales de reconocido prestigio, produciendo sinergias e intercambios absolutamente necesarios con los creadores insulares.

Desde hace más de un lustro el arte cubano ha cobrado una especial importancia en la galería, posicionándola como puente entre la isla caribeña y Europa con ambiciosos proyectos institucionales y galerísticos, y representando algunos de los más importantes creadores cubanos de las últimas décadas.

En los últimos años la Galería Artizar se ha convertido en una de las más importantes referencias del arte canario del S. XX y XXI, posicionando este en ferias y galerías nacionales e internacionales, y dándole la visibilidad que merece en el ámbito nacional.

Más información: **GALERÍA ARTIZAR.** C/ San Agustín 63. 38201 La Laguna. Tenerife
Tlfno: (+34) 922 265 858 | info@artizar.es
www.artizar.es

Comunicación: **Frasco Pinto**
Tfno: (+34) 635 649 394 | frasco@artizar.es

Horario: Lunes a viernes de 10,30 a 13,30 h. y de 17 a 20,30 h.
Sábados de 11 a 14 h.